EL MARTÍN FIERRO EN LA INDIA

ENTREVISTA A PREMLATA VERMA

Por Mariana Sández - Cecilia Vizcaíno 4º año, Letras Valeria Papadópulos 5to. año, Letras

Entrar en la casa de Premlata fue internarnos en un mundo fascinante y misterioso. Como por una puerta entreabierta, espiamos la profundidad del pensamiento y la vida de la india. Premlata Verma es la heroica traductora del Martín Fierro al hindi.

Nacida de una familia de importantes poetas y escritores hindúes, es dueña de un espíritu natural-mente poético y refinado. Hace ya veinte años que vive en la Argentina, y aunque siente un gran afecto por nuestro país, sus palabras dejaron traslucir, a lo largo de toda la entrevista, inmenso amor y sentida nostalgia por su tierra natal y sus seres queridos. Con un excelente dominio del español, nos habló de la India: el origen, las lenguas que allí conviven, la religión, la filosofía, la educación, los valores morales, las costumbres y la literatura; todo desfiló ante nosotras como imágenes vivas y cercanas.

Premlata no sólo es traductora del español al hindi, sino que además escribe cuentos, ensayos y poesía. Fue profesora de literatura india en la Universidad de Buenos Aires y actualmente lo es también en la Universidad Maimónides; enseña el Sánscrito y el Hindi, y pronto publicará en la Argentina una obra muy interesante: Historia de la literatura india.

-¿Por qué tuvo la idea de traducir el Martín Fierro?

– Su traducción fue para mí un desafío. Fue publicado por la Academia de Letras en 1989, en Nueva Delhi, tiene 58 hojas de introducción porque tuve que explicar la tradición gauchesca. Mi punto de vista frente al Martín Fierro no está relacionado con la idea de Borges que dijo: «Es un lindo poema pero pesa que hayan puesto a un ladrón como héroe»; o con aquellos que le pusieron la bandea nacional. Yo no estoy de acuerdo con ninguna de las dos posturas.

- ¿Cómo hizo para traducir el vocabulario específico del poema?

– Fue un trabajo de cuatro años. Fui a la Biblioteca del Jockey Club donde encontré un diccionario de quechua, después comencé a leer mucho sobre los gauchos, viajé a varios lugares de la provincia de Buenos Aires para visualizar las monturas de los caballos, preguntar. Tenía que verlo, vivirlo un poco. Fui a museos y después comencé a estudiar palabra por palabra, giro por giro y luego los comparé con los giros idiomáticos del hindi. Para los giros idiomáticos tuve que leer un montón de novelas. Fui a la Embajada de la India porque acá no hay ningún diccionario de giros idiomáticos del hindi. Allí, donde no había traducción comencé a anotar abundantemente a pie de página. Hay muchas notas. Por ejemplo, el mate no existe en la India.

- ¿Y vigüela...?

– Exactamente, no. Tenemos un instrumento parecido a ese, el mate no es sólo una bebida, sino que es una costumbre, se lo pasan uno a otro como si fuera un ritual. Tuve que explicar todo eso, que mate significa también la yerba, la bombilla y la calabaza. Tuve que explicar con estructuras cómo se prepara, porqué decir «matar el mate». También tuve problemas con la palabra «boleadora». Tuve que buscar una palabra el hindi que significa casi lo mismo, es un instrumento con el que los chicos cazan los pájaros, como una honda pero parecida a la boleadora.

En la introducción que hice tuve que explicar la historia argentina hasta ahora y después la crisis sociopolítica y el oficializo de la época; el origen del gaucho, el significado de la palabra gaucho, el carácter del gaucho, su crisis psicológica, su forma de ser y cómo fue eliminado. Esta parte crítica la hice muy poéticamente. Me parece muy im-portante todo el entorno del *Martín Fierro*, el personaje es un símbolo, su identidad es la tierra; la madre lo abandonó y su padre es el español violador entonces nace de una delincuencia de una crisis muy fuerte. Por eso su personalidad es por un lado fuerte, matón, matrero y, por otro lado, muy melancólico y anda siempre con su caballo, se lo puede identificar con

un centauro, su única identidad es la tierra que al quitársela también le quitaron su personalidad, por eso en la última parte queda anónimo. De todas maneras me pareció muy positivo el final.

- ¿Cómo fue recibida la obra en la India?

- Fui muy reconocida y elogiada por mis colegas poetas y escritores. Hubo en la India un consejo con quince jurados para aprobar mi traducción. Entre ellos estaban los mejores escritores de la India, de España, de Colombia y otros. La Academia nunca publica sin la aprobación de un jurado que, luego de observar el lenguaje, lo aprueba o no.

– ¿Le gustaría traducir alguna otra obra?

– Me pidieron que tradujera Don Segundo Sombra de R. Güiraldes. Por ahora estoy embarcada en dos proyectos: estoy escribiendo en castellano una historia de la literatura de la India, comienzo desde sus características en la Edad Media, la moderna y la contemporánea; luego hablo de las tendencias literarias de la poesía y de la prosa, todo lo que pasó políticamente en el mundo y cómo influyó en la literatura. Es un trabajo muy fuerte, muy duro y muy profundo. El otro proyecto es que la Academia me pidió que escribiera cuentos argentinos o latinoamericanos.

- ¿Para escribir la Historia de la Literatura de la India, de dónde obtiene sus fuentes?

- Muchas veces pido a la Academia. Aparte yo estudié literatura en la India, mi licenciatura fue en literatura hindi y en sánscrito. Además mantengo comunicación con escritores y poetas de la India que me mandaron libros y material desde la India. Con lo que cobré de derechos de autor le pedí a la editorial que me mandara libros en lugar de dinero.

- ¿Cuánto tiempo hace que vive en la Argentina?

- Hace veinte años.

– ¿El castellano lo estudió en la India?

– No estudié acá, sola. Cuando llegué no sabía nada. Hice aquí un curso de postgrado sobre literatura Hispanoamericana. Ahora comprendo muy bien el alma del idioma castellano pero no me considero muy hábil en su manejo. Sé cuando una palabra está mal empleada y busco la justa. Soy muy exigente pero además tengo una lucha entre tres idiomas...

- ¿Cuál es la temática de su poesía?

 La poesía no trata sobre un tema, para el escritor el tema no es importante, sino el contenido. Como un pintor que puede pintar solamente una silla o un árbol, todo el mundo sabe que la silla o el árbol existen, pero el escritor lo lleva a otra dimensión, es un viaje al otro lado. Yo vi una vez, hace muchos años, una silla de la Edad Media en una galería de arte y la estuve mirando durante casi veinte minutos porque se podía imaginar qué tipo de persona se había sentado allí, si era una mujer o un hombre. El tema era la silla pero el contenido no era la silla solamente. La poesía también es una transformación de la realidad en fantasía pero esa fantasía debe ser más real que la realidad misma. El tema ahora y siempre es el dolo humano, pero hay que superar el dolor antes de escribir, hay que superar el sentimentalismo, la experiencia tiene que enriquecer y llevarla a un nivel intelectual, recién entonces nace la obra. Muchas veces uno habla de amor cuando en verdad no se siente nada de amor. Hay muy pocos poetas del mundo que hayan escrito buena poesía sobre el amor. Todos se quedan en el beso, en la mirada y eso no dice nada. Además se limitan al amor de la pareja, cuando en realidad tiene una dimensión más grande, un amor muy grande, hacia la vida. Mi poesía no está limitada ni a la India ni a la Argentina, es todo, todo el mundo entero, el ser humano en sí con muchas metáforas e imágenes y un contenido muy intenso.

Luego de una amable y extensa charla Premlata Verma nos leyó algunas partes del Martín Fierro en hindi, por supuesto el principio entre ellas. Su calidez, su casa, sus vestidos típicos nos retuvieron por un tiempo en la magia de otra cultura, para nosotras demasiado distante y desconocida. Agradecemos a la señora Premlata su hospitalidad, su tiempo y sus palabras. También queremos dar gracias a la Lic. Kelly Gavinoser y Lic. María Elena Cincunegui quienes hicieron posible esta entrevista.